



Crónica desde el definitorio de la Provincia de España

¡Ay de mí si no predico el Evangelio! Esta expresión resume el espíritu que ha animado el Interdefinitorio. Han sido dos días, 22 y 23 de julio, en el convento de San Pedro Mártir, de Madrid. Allí nos hemos encontrado 33 frailes, definidores de las Provincias de España, Aragón, Portugal, Bética y Rosario.

Con la mirada puesta en la realidad y en el futuro, hemos buscando en todo momento la colaboración y el consenso, logrando que prácticamente todo se aprobara por unanimidad.

Para el trabajo todos teníamos los temas del Dossier Inteprovincial y las aportaciones de cada definitorio. Allí nos distribuimos en cinco comisiones, una de ellas la de provinciales (comisión central). La comisión central se dedicó a lo más difícil: nombrar las personas idóneas para cada una de las tareas comunes (cuando lo sepan ellos se comunicará a todos).

Las otras cuatro comisiones trataron de cada uno de los temas: Proyecto 2016, Formación, Estudios, Pastoral Juvenil y Vocacional y Oficina de Internet.

Respecto al Proyecto 2016, quedó claro el objetivo: revitalizar nuestra vida y misión dominicanas en el contexto que nos toca vivir. Para ello se puso el horizonte en la creación de una única provincia que nos una a todos y se nombró una comisión para que vaya preparando una hoja de ruta. Quedó claro que la Provincia de Portugal y el Vicariato de la Provincia del Rosario, compartirían el proceso pero con libertad, dadas sus peculiaridades.

A esta comisión se le pusieron muchas tareas: mentalizar a todos los frailes, establecer prioridades en la misión, fijar los deberes de cada provincia, buscar cauces para conocernos mejor, identificar las resistencias,... mucho trabajo tiene por delante.

En cuanto a la formación, se tomaron algunas decisiones importantes: reforzar el Consejo Interprovincial de Formación de modo que asuma las tareas de las comisiones provinciales (que desaparecen); la creación de un Prenoviado Interprovincial en Valladolid (salvando las excepciones necesarias por trabajos, estudios...); la integración de los dos primeros años de formación (la etapa antigua de “Filosofía”) en el estudiantado de Valencia; el impulso a que los estudiantes de la JIP hagan su licencia en Teología en San Esteban; la importancia de cuidar en el proceso formativo la interculturalidad; la posibilidad de que los estudiantes puedan tener una experiencia pastoral en nuestros vicariatos... Como se puede ver, muchas cosas, algunas de ellas importantes pues la realidad cambiante nos hace ponernos al día para afrontar los nuevos retos.

En el asunto de los estudios, también se resaltó la necesidad de revitalizar nuestra misión intelectual en el contexto de nuestra sociedad. Los dos organismos interprovinciales, Junta de Regentes y Moderadores y el *Coetus* de Profesores, se llevaron todos los encargos. A los regentes y moderadores de nuestros centros les corresponde establecer una política intelectual para los próximos cuatro años (centros, profesorado, actividades...) fijando prioridades y determinando los medios. También se les ha pedido que vean el modo de ofrecer a los Medios de Comunicación una reflexión autorizada de los dominicos sobre algunos temas de actualidad. Al *Coetus* de Profesores se le ha hecho un encargo muy concreto: que busque el modo de funcionar que sea más efectivo y real, dado que la actual estructura se ha mostrado ineficaz.

Hubo otros temas de esta área en los que se tomó alguna decisión: Se pidió que se siguiese desarrollando el Reglamento Interno de la Facultad de Valencia para su gestión por la JIP; la organización y publicación en Internet de los ficheros de las bibliotecas; la creación de una revista digital entre todas las revistas especializadas de los dominicos en España; la búsqueda del modo de optimizar los recursos entre todas las revistas especializadas que publicamos; la coordinación de las escuelas en Internet y el estudio de su vinculación a DOMUNI.

En cuanto a la Pastoral Juvenil y Vocacional se constató la importancia de que siguiese en el marco de la Familia Dominicana, y por ello la necesidad de integrar las distintas sensibilidades. Para ello, se apostó por continuar y reforzar el Equipo PJV insistiendo a las hermanas para que alguna de ellas se integre en el equipo, y de modo que éste pueda seguir buscando cauces de cooperación con las nuevas realidades institucionales y juveniles (Fundaciones Educativas, Internet...). Además se dio mucha importancia al trabajo específicamente vocacional, trabajo que no solo corresponde al equipo PJV sino también a los promotores provinciales y a los delegados de cada comunidad.

Respecto a nuestra presencia en Internet, algo quedó claro: es una plataforma de evangelización indispensable en el mundo actual. Hasta ahora se ha hecho mucho, pero aún hemos de avanzar más. Se ha constituido una comisión interprovincial para que de manera efectiva capitanee nuestra navegación por ese mundo.

En su momento aparecerán los nombres, agradecimientos, felicitaciones... y cosas por hacer. Hoy es suficiente con esta pequeña crónica, la foto de los ... “inter-definidores” y el mensaje del interdefinitorio a todos los frailes.

Los definidores seguimos trabajando. Cuando avancemos algo más os enviaremos nueva información.

Un abrazo.

